



August 9, 2020

19th Sunday of Ordinary Time

"...Get a hold of yourselves! It is I. Do not be afraid!" –Matthew 14:27

Dear Friends;

German has some very interesting words. One of those words is "*Weltschmerz*." The word literally means "world-pain." This word aptly describes the struggle we are presently experiencing. The pandemic, the Black Lives Matter movement and general unrest have come upon us like a sudden storm. *Weltschmerz* is more inclusive than merely our own personal pains and dilemmas. *Weltschmerz* is "weariness or sadness arising from an acute awareness of evil and suffering as a universal condition."

Whether we acknowledge it or not we are united in a struggle with all the people of the world. There is a rising resurgence of COVID-19 in Europe and Asia as the virus seems to rage unabated here. The civil war continues in Syria, drug wars and murders in Mexico and Central America, millions of refugees still seeking safe haven here and elsewhere. Schools not opening, unemployment rising, not feeling safe in large groups, it all feels like it is overwhelming. We are in stormy seas. We are afraid and seek reassurance.

Fishermen on the Sea of Galilee know very well that they have no control over nature. No one of them could predict the storms that would suddenly break out on the water. They were at the mercy of the sea to make a living and in a storm to spare their lives.

Earlier in Matthew's Gospel, Jesus was with the disciples on the boat when a storm arose. They had to wake Jesus and plead with him for help. Jesus rebukes the wind and waves and then follows a dead calm. In today's passage Jesus is not with them. He is on the mountain praying alone. When they see Jesus approaching on the water they think it is a phantom. Jesus assures them "It is I" these words (in the Greek) are the same words that God speaks to Moses from the burning bush "I am who that I am." It is the assurance of the presence of the Divine. Can they trust God is with them in the storm?

But they want further reassurance. Peter wants to know that he is encountering God. Jesus agrees to allow Peter to walk with him on the water. But Peter looks away and sinks. Looking into the face of God and to see ourselves reflected back is not easy. It can be painful to realize that we are not all that we should be in love. We can be overcome with the feeling of our own inadequacies. So we look away and begin to sink into the waters of our own despair. Until Jesus grabs us by the hand, "Why did you doubt my love for you?"

In both these stories the disciples waver in their faith, that is, their loyal trust in God. Jesus, God's faithful messenger, invites them and us to trust. God is faithful to the love God has for us and all creation. Our world is encountering many unexpected and upsetting conditions over which we have no control. I do not believe that things are ever going back to the way they were before the pandemic. We must face this reality as we seek the reassuring presence of God.

We probably will not see Jesus walking on water. But reassurance comes to us by recognizing that God is always in our midst. We need to attune ourselves to the divine all around in the world with all its pain and glory. We also meet God in the people we encounter. So with poet Maya Angelou who wrote "*Let gratitude be the pillow upon which you kneel to say your nightly prayer. And let faith be the bridge you build to overcome evil and welcome good.*"

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



9 de Agosto, 2020

XIX Domingo en Tiempo Ordinario

"Tengan ánimo, soy yo! No teman" Mateo 14"27

Queridos Amigos;

El idioma alemán tiene palabras muy interesantes. Una de esas palabras es *"Weltschmerz"*. La palabra significa literalmente "dolor del mundo". Esta palabra describe acertadamente la lucha que estamos experimentando actualmente. La pandemia, el movimiento *Black Lives Matter* y el malestar general han llegado sobre nosotros como una tormenta repentina. *Weltschmerz* es más inclusivo que sólo nuestros propios dolores y dilemas personales. *Weltschmerz* es "el cansancio o la tristeza que surge de una aguda conciencia del mal y del sufrimiento como condición universal".

Lo reconozcamos o no estamos unidos en una lucha con toda la gente del mundo. Hay un resurgimiento creciente del COVID-19 en Europa y Asia, ya que el virus parece surgir enfurecido sin cesar aquí. La guerra civil continúa en Siria, las guerras contra las drogas y los asesinatos en México y Centroamérica, millones de refugiados siguen buscando refugio seguro aquí y en otros lugares. Las escuelas no se abren, el desempleo aumenta, no nos sentimos seguros en grupos grandes, todo parece que es abrumador. Estamos en mares tormentosos. Tenemos miedo y buscamos seguridad.

Los pescadores en el mar de Galilea saben muy bien que no tienen control sobre la naturaleza. Nadie de ellos podía predecir las tormentas que de repente estallarían en el agua. Estaban a merced del mar para ganarse la vida y en una tormenta para salvar sus vidas.

Antes en el Evangelio de Mateo, Jesús estaba con los discípulos en el barco cuando surgió una tormenta. Tuvieron que despertar a Jesús y suplicarle ayuda. Jesús reprende el viento y las olas y luego sigue una calma. En el pasaje de hoy Jesús no está con ellos. Está en la montaña rezando solo. Cuando ven a Jesús acercándose al agua, piensan que es un fantasma. Jesús les asegura "Soy yo" estas palabras (en griego) son las mismas palabras que Dios le habla a Moisés desde el arbusto ardiente "Yo soy quien soy. Es la seguridad de la presencia de lo Divino. ¿Pueden confiar en que Dios está con ellos en la tormenta?

Pero quieren más tranquilidad. Pedro quiere saber que se encuentra con Dios. Jesús acepta permitir que Pedro camine con él en el agua. Pero Peter mira hacia otro lado y se hunde. Mirar al rostro de Dios y vernos reflejados no es fácil. Puede ser doloroso darse cuenta de que no somos todo lo que debemos ser en el amor. Podemos ser vencidos con el sentimiento de nuestras propias insuficiencias. Así que miramos hacia otro lado y comenzamos a hundirnos en las aguas de nuestra propia desesperación. Hasta que Jesús nos toma de la mano, ¿"Porque dudas de mi amor por ti"?

En ambas historias los discípulos vacilan en su fe, es decir, su leal confianza en Dios. Jesús, el mensajero fiel de Dios, los invita a ellos y a nosotros a confiar. Dios es fiel al amor que Dios tiene por nosotros y por toda la creación. Nuestro mundo se encuentra con muchas condiciones inesperadas y perturbadoras sobre las cuales no tenemos control. No creo que las cosas vuelvan a ser como antes de la pandemia. Debemos afrontar esta realidad al buscar la presencia tranquilizadora de Dios.

Probablemente no veremos a Jesús caminando sobre el agua. Pero la tranquilidad viene a nosotros al reconocer que Dios siempre está en medio de nosotros. Tenemos que sintonizarnos con lo divino en todo el mundo con todo su dolor y gloria. También nos encontramos con Dios en las personas que encontramos. Así que con la poeta Maya Angelou quien escribió: *"Que la gratitud sea la almohada sobre la que te arrodillas para decir tu oración nocturna. Y que la fe sea el puente que construyas para vencer el mal y acoger el bien"*.

Paz,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com